



LA ESCUELA MODERNA

PERIÓDICO QUINCENAL PEDAGÓGICO

Honrado con la protección del Sr. Presidente, Gral. Porfirio Díaz, y del Sr. Secretario de Justicia é Instrucción Pública,

Lic. Joaquín Baranda.

HEMEROTECA NACIONAL
MEXICO

A LOS MAESTROS DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA.

La ley vigente sobre instrucción, que por desgracia aun no se plantea según su trascendental espíritu, es un llamamiento al patriotismo, una convocación á las inteligencias para la consolidación y el desarrollo de los adelantamientos sociales. Tiende esa ley á demostrar que el negocio de la instrucción, es negocio de todos los mexicanos porque á todos ellos interesa, y que de no generalizarse tal convocación, si se le considera como negocio privativo del Gobierno, si no se erían poderosos vínculos entre la escuela y el hogar, entre el maestro y el padre de la familia, se convertirán en esteriles los más fecundos elementos y en inútiles los mayores esfuerzos.

La educación y la instrucción son negocios de todos, porque como dice Baudouin: «la instrucción eleva la dignidad del individuo, porque destruye la rutina que restringe el juicio, desvanece la ociosidad, la cual, como atestiguan los estadistas engendran los malos pensamientos y multiplica los delitos. Enriquece al país porque extendida por las aldeas reemplaza el brazo del hombre con el brazo de hierro de las máquinas, introduce mejores sistemas de cultivo, llama la Química en socorro del agricultor, y enseña que la ciencia ha trazado nuevos senderos al lado del camino que siguieron nuestros padres. Se lamenta y con razón la emigración de los campos; pero habrá menos anhelo de abandonarlos cuando produzcan más trigo y más frutos con menos fatiga.»

Por otra parte, la verdadera y sólida garantía de los derechos y de las libertades de los pueblos, está en razón directa de la educación y de la instrucción de sus hombres.

Afrontar, como lo hace la ley vigente, la cuestión de instrucción pública de Baranda, con todo un pasado de preocupaciones, fanatismos y barbaries, es desentrañar el suelo para sanear las raíces de la sociedad entera, procurando su regeneración completa. Es un valiente desafío al retroceso y la explotación de la ignorancia, y no ponernos al lado de los campeones que tal proclaman, es una cobardía y deserción.

Los llamados á encabezar ese movimiento, son los maestros, los *porta-luces* como con tanta elocuencia los llama Víctor Hugo, los guías que exploran, destrozán y facilitan al niño el camino.

La escuela es la madre del ciudadano, la cuna de la patria, el plantel de las virtudes cívicas, la fuente de la riqueza, la llave de oro de los derechos del hombre.

Por tal motivo, la prensa, obedeciendo á su misión sublime, se inscribe en las filas de los profesores, se confunde y discute con ellos; y nosotros, como los oscuros peones de los grandes arquitectos, nos ocuparemos en el acarreo de materiales, para que ellos con sus talentos y experiencias fabriquen la obra inmortal del progreso de la Nación.

En estos momentos la nación entera se agita convulsa y presentan adelantos los Estados hasta en sus últimos confines.

Puebla ostenta su Escuela Normal, que perfecciona cada día Veracruz y que México presenta como modelo, Jalisco dá á luz una estadística que honra á los hijos de Prisciliano Sánchez y Cotilla, Michoacán se muestra digno de los recuerdos de Portugal, de Ocampo y de Mungata, el Instituto de Chihuahua que dirige el hijo de un constituyente, se muestra al nivel de los conocimientos modernos y Guanajuato abre ricas arcas para dar impulso desusado á la instrucción, así como en el Estado de Guerrero los hijos de las montañas beben en las fuentes de los pueblos más adelantados de Europa.

Como complemento de esta risueña expectativa, está para abrirse el Congreso pedagógico en que para nuestro bien se llamarán á juicio las doctrinas de Pestalozzi y Froebel, de Bain y de Spencer, de Alcalá y Catalán, de Hipean y de Guerra, etc., para escogitar lo mejor y más adecuado para el país.

A disposición de los señores de dentro y fuera del Congreso, ponemos nuestro periódico, que tiene por móviles la más alta estima del Profesorado, la fé más sincera en la eficacia de la instrucción para el bien de la patria y el más ardiente deseo de que florescan los gérmenes de prosperidad que encierra la ley Baranda.

LA REDACCIÓN,